



ISSN: 2313-5115

CLASSICA BOLIVIANA

Revista de la Sociedad
Boliviana de Estudios
Clásicos / VIII

CLASSICA BOLIVIANA

Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos
Número VIII



Sociedad Boliviana de
Estudios Clásicos
(SOBEC)



CLASSICA BOLIVIANA VIII. Revista de la Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos (SOBEC)

Comité de Redacción: *Director y editor general:* Andrés Eichmann Oehrli – *Subdirector:* Mario Frías Infante – *Secretaria general:* Tatiana Alvarado Teodorika – *Coordinadora general:* Mary Carmen Molina Ergueta – *Miembros:* Carla Salazar, Mary Carmen Molina Ergueta (Cinemas Cine Pensamiento), Tatiana Alvarado Teodorika (IUT Bordeaux Montaigne, Francia).

Comité de Evaluación (y sus universidades): Cecilia Colombani (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina), Paola Corti (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile) – Emilio Crespo (Universidad Autónoma de Madrid, España) – Rafael Gallé Cejudo (Universidad de Cádiz) – Francisco García Jurado (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando García Romero (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando Guzmán (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile) – Manuel Molina (Universidad de Granada, España) – Ricardo del Molino (Universidad Eternado de Colombia, Colombia) – Gerardo Ramírez Vidal (Universidad Nacional Autónoma de México, México) – Ma. Isabel Rodríguez López (Universidad Complutense de Madrid, España) – Fernando Rodríguez Mansilla (Hobart and William Smith Colleges, Estados Unidos de América) – Emilia Ruiz Yamuza (Universidad de Sevilla, España) – Álvaro Sánchez Ostiz (Universidad de Navarra, España) – Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid, España) – Marcela Suárez (Universidad de Buenos Aires, Argentina) – José Torres (Universidad de Navarra, España).

Editores responsables: Andrés Eichmann Oehrli, Tatiana Alvarado Teodorika.

Portada

Fotografía de *Triunfos de Carlos V*, óleo sobre lienzo, Museo Charcas.

Edición fotográfica de Felipe Ruiz 

Contacto e informaciones: estudiosclasicosbolivia@gmail.com
www.estudiosclasicosbolivia.org

©Sociedad Boliviana de Estudios Clásicos (SOBEC)

©Editorial Marigalante

Primera edición: julio de 2017

ISSN 2313-5115

Depósito Legal 4-1-2492-17

Producción: *Editorial Marigalante*
MOM/MDAA

Impreso en Bolivia

Índice

Presentación.....	5
Nuestra portada: Los <i>Triunfos de Carlos V</i> en el museo “Charcas” de Sucre Margarita Vila Da Vila.....	9

Artículos

Filología, didáctica y traducción

«Cuéntame y dime». El aspecto verbal en el <i>Eutifrón</i> <i>Jesús de la Villa</i>	25
Recursos filológicos en la obra de Juan Escoto Eriúgena. La traducción como modelo didáctico <i>Alfredo Eduardo Fraschini</i>	45
El didactismo metalingüístico en el <i>Palatii Eloquentiae</i> <i>Vestibulum</i> de Antonio Machoni <i>Juan Pedro Kalinowski - Luis Ángel Sánchez</i>	61

Historia y Literatura de la Antigua Grecia

El altar: Iconografía y función, de la Edad de Bronce a la Época Arcaica <i>Martha Cecilia Jaime González</i>	75
<i>Areté</i> en los héroes cómicos de <i>Los caballeros</i> y <i>La paz</i> de Aristófanes <i>Carlos Andrés Gallego Arroyave</i>	107

Materia clásica: del siglo XVI hasta nuestros días

¿Qué moneda se derramó en las <i>sparsiones</i> de Lima y de Cusco en 1557? <i>Fernando López Sánchez</i>	125
Tradición clásica e iconografía medieval en las sirenas, salvajes y centauros del arte virreinal <i>Margarita Vila Da Vila</i>	149
Ecos de la tradición clásica en el periodismo cuyano en el siglo XIX <i>Andrea Greco de Álvarez</i>	175
Luciano de Samósata, Borges y «El Aleph» <i>Alfredo Rodríguez López-Vázquez</i>	211

El altar: Iconografía y función, de la Edad de Bronce a la Época Arcaica

Martha Cecilia Jaime González

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
cecilia_jaime27@hotmail.com

οὐ γάρ μοί ποτε βωμὸς ἐδέετο δαιτὸς εἵσης
λοιβῆς τε κνίσης τε· τὸ γὰρ λάχομεν γέρας ἡμεῖς.
Iliada, IV, 48-9

*Nunca carecía mi altar de equitativa porción en el banquete,
la libación y el humo de grasa, privilegio que nos corresponde.*
(Trad. E. Crespo)

Resumen

El vocabulario griego para designar el espacio sagrado es rico, pues comprende desde vocablos que denotan un culto doméstico hasta aquéllos que definen el objeto arquitectónico canónico: el templo. A partir de la mención de dichos espacios y de la descripción de rituales, hecatombes o libaciones se pueden reconocer varios aspectos culturales de la Edad de Bronce y trazar la ruta de la pervivencia del espacio sagrado hasta la Época Arcaica.

Por ejemplo, sabemos que durante la Edad de Bronce existieron diferentes tipos de altares con funciones definidas, pues, en las estructuras de piedra se sacrificaban animales y las partes de éstos se ofrecían, quemadas, a las deidades, mientras que en una estructura exenta localizada en un área abierta se depositaban ofrendas no quemadas (materiales o comestibles) o se vertía alguna libación. Esta misma posibilidad de establecer límites de interpretación es verificable a través del estudio comparativo de las fuentes. Así, la presente investigación analiza la función y el uso del altar desde la Edad de Bronce hasta la Época Arcaica en Grecia, a través del estudio comparativo de la evidencia literaria, epigráfica y arqueológica. La discusión

se centra en los vocablos griegos utilizados en las fuentes escritas, en su verificación en la lengua micénica y griega, en la función que el término expresa en cada época y en el tratamiento que los arqueólogos han dado a cada palabra.

Palabras clave: espacio sagrado - Edad de Bronce - Época Arcaica - Grecia

Abstract

The Greek vocabulary to fix the sacred space is vast, because it includes words that show a domestic cult and also words that define the canonic architectonic structure: the temple. Therefore, from the mention of these spaces and the description of rituals, hecatombs or libation we can recognize many aspects about the cult in the Bronze Age, and we can also construct the path of continuity of sacred space through to the Archaic period.

For example, it is known that during the Bronze Age there were different kinds of altars with defined functions. On stone structures some animals were sacrificed and their body parts were burned and offered to deities. On the other hand, unburned offerings were deposited and some libations were poured out on independent structures located in open areas. This possibility to set the interpretation limits for the altar is viable through the comparative analysis of the sources.

This paper analyzes the altar's function and use from the Bronze Age to the Archaic Period in Greece by a comparative study of literary, epigraphic, and archaeological evidence. It also focuses on the words, and their presence in Mycenaean and Greek languages: how these words changed their meaning from the Bronze Age to the Archaic Period and how archaeologists have understood each of them.

Keywords: sacred space - Bronze Age - Archaic Period - Greece

1. Las preguntas sobre el altar

El altar como elemento ya sea físico, iconográfico o textual, está cargado de significados al ser no sólo el más sagrado de todos los espacios, sino también el punto focal del ritual, y el lugar donde el hombre y la divinidad tienen contacto, aunque sea en condiciones muy diferentes. Sin embargo, como señala Gunnell Ekroth (2009), el altar también representa el más privado y, a la vez, el más público de los ambientes y, con ellos, entra en una ambivalencia en varios sentidos: es el lugar de las mujeres virtuosas y también el lugar donde se amenaza su virtud; es el lugar que ofrece a la vez protección y peligro pues cuando la sangre del animal sacrificado salpica el altar, es señal de una sociedad en orden, pero cuando un ser humano es muerto sobre el altar, representa la peor clase de ofensa.

En fin, es indudable que el altar es polivalente en función, en tipología y en su representación; por ello es relevante trazar líneas claras que guíen el camino que este ‘espacio sagrado’ ha tomado desde la Edad de Bronce hasta la Época Arcaica.

La cuestión fundamental es si en los altares se quemaban o no animales de sacrificio. Si bien la importancia del sacrificio animal en el ritual micénico ha sido generalmente aceptada, y se ha deducido del hallazgo de huesos de animales en claros contextos rituales y de las tablillas en lineal B de Pilos y Tebas¹, Whittaker sostiene que no hay evidencia suficiente que confirme la práctica del sacrificio animal como parte del ritual micénico, a pesar de que sí formó una parte fundamental del ritual griego en periodo histórico. La autora define el sacrificio como «the ritual killing of an animal in a cultic setting» y señala que también es entendido como «an offering to the gods or as a form of communication with the supernatural through the sacrificial meal»². A su vez, Bergquist (1998) señala que el sacrificio de quemar animales no formó parte del ritual de la Edad de Bronce, enfatizando la falta de evidencia de estructuras sacrificiales aptas para exhibir y quemar la carne.

Thomas Palaima (2004), también habla de la importancia de la fiesta ritual del sacrificio en la sociedad palacial del Micénico tardío; sostiene que esta importancia está claramente reflejada en el cuidado que los individuos tienen de supervisar los preparativos para el sacrificio y las actividades festivas³. Habla, además, de la evidencia que varios sellos muestran sobre los animales que podían ser sacrificados. A partir de estos anillos (serie *Wu* de Tebas), podemos entender cómo se relata el proceso completo de la fiesta ceremonial para ver paralelos entre la Grecia histórica y los sitios micénicos. Como ejemplo tenemos el sello TH Wu 46 que se ha transcrito así: .α GOAT⁴ / .β of *Praus*, *o-pa* work / .γ *cyperus*-fodder 30. El término *o-pa* significa que los animales han sido comprados en una condición apropiada para el sacrificio⁵.

Whittaker⁶ también menciona, como muestra del ritual micénico, un anillo (figura 1) encontrado en una tumba de Naxos, acompañado de cerámica datada en torno al siglo XIII y XII a. C. En el sello están representados un puñal, un *ryton* cónico, una jarra, una vasija de dos asas y una pequeña mesa portátil, para Whittaker estos objetos pueden ser interpretados como el equipamiento asociado con el sacrificio y, a su vez, cada objeto puede ser visto como un elemento importante del ritual micénico del

1 H. Whittaker, 2008, p. 183.

2 H. Whittaker, 2008, p. 95.

3 Por ejemplo la serie *Ta* de Pilos con muebles, vasijas, implementos de fuego y cocina, y herramientas de sacrificio para un gran banquete ceremonial.

4 Entre los animales se pueden encontrar cabras, ovejas, reses y cerdos.

5 T. Palaima, 2004, p. 237

6 H. Whittaker, 2004, p. 103.

sacrificio: «the knife refers to the act of killing, while the conical rhyton, jug, an two-handled jar refer to libations which were an essential part of ritual»⁷. El propósito de tal sacrificio era entendido «by participants as an act through which the gods are provided with nourishment»⁸. Aunque también se habla de la función sociológica del ritual, en la que se trataba más bien de un banquete ceremonial. Por ejemplo, con motivo de la iniciación del *wanax* en Pakijana⁹.

La segunda interrogante se refiere a la tipología del altar y si ésta puede ser concebida como un significante distinto en relación con la diferencia terminológica. Me refiero fundamentalmente a la posibilidad de distinguir estos dos vocablos: βωμός y ἐσχάρα. Muchos autores¹⁰ han establecido una diferencia tanto de apariencia como de función, en la que consideran como *bomoi* a las estructuras cuadradas elevadas y decoradas y como *eschara* al simple altar, frecuentemente formado como montículo de piedras. Esta división también estará en consonancia con una dedicación específica, según Edouard Place, pues en los *bomoi*, suponen, se llevaban a cabo rituales de sacrificio a dioses olímpicos, en los cuales una pequeña porción del animal era quemada sobre el altar, mientras que el resto de la carne era consumida por los adoradores; pero en las *escharai*, se llevaban a cabo rituales dedicados a dioses ctónicos en los que el animal entero era quemado en un holocausto y no se permitía comer la carne.

De hecho, E. Place clasifica el sacrificio en dos grandes grupos: aquellos dedicados a los dioses celestes u olímpicos y los dedicados a los dioses ctónicos. Esta división es muy clara en el empleo de vocabulario específico tanto para las víctimas, el tipo de altar, el verbo utilizado y la conformación del templo. El mismo autor ofrece un análisis de los límites de la interpretación de cada uno de los vocablos, pues menciona cinco verbos utilizados para referir un sacrificio con delimitaciones semánticas claras: θύειν es el término general para cualquier tipo de sacrificio y se usa sin distinción, sin embargo indica estrictamente las partes quemadas del animal; para las partes no quemadas que servían de comida para la comunidad se utiliza ἱερεύειν. Ahora, los sacrificios que se hacen a los dioses ctónicos no incluyen la posibilidad de comer porciones del animal, sino que todo es quemado como ofrenda para el dios, de modo que se utiliza el verbo ὀλοκαυτεῖν que significa ‘quemar enteramente’ y, finalmente, si el animal se degüella para ser ofrecido se utiliza σφάζειν y, más generalmente, ἐναγίζειν, ‘ofrecer un sacrificio a los muertos’.

Así, se ha afirmado que el βωμός es el altar donde se hacen sacrificios para los dioses olímpicos y el ἐσχάρα y el βόθρος corresponden a los dioses ctónicos. Esta distinción,

7 H. Whittaker, 2004, p. 104.

8 H. Whittaker, 2004, p. 95.

9 Ver *PY Un 2.1* pa-ki-ja-si, mu-jo-me-no, e-pi, wa-na-ka-te.

10 Entre ellos: E. Place, 1969 y W. Burkert, 2007.

tan arraigada en los estudios sobre religión, se corresponde también con una diferencia física del altar. Esto es muy claro en las definiciones dadas por glosadores muy posteriores a las primeras fuentes literarias, por ejemplo Ammonio de Lamptrai ofrece una definición de los vocablos en cuestión:

Bomós, hestía, eschara y mégaron son diferentes, según Amonio de Lamptrai, en el primer [libro] *Sobre los Sacrificios*¹¹, pues los *bomoi* son los que tienen patas y la *eschara* es la que es utilizada para la vida mundana sobre la tierra; las lujosas *hestiai*, la *hestía* construida dentro del *mégaron* en el lugar en el que [se celebran] los misterios de Deméter. Pero en Homero la *eschara* es ésta y es llamada *hestía* y el *bomós* significa la base; así pues, los áureos *kouroi* sobre los bien contruidos *bomoi*, en vez de sobre bases (ἐπὶ βάσεων); y la *hestía* indica la casa [como] la *hestía* del irreprochable Odiseo, sin patria y sin hogar. En Hesíodo (*Theog.* 454) Hestia es también la diosa corpórea Deméter y Hera de sandalias de oro¹².

La definición de *eschara* como hogar fue tan aplaudida porque encontró sintonía con la explicación de Benveniste sobre el sacrificio, que sostiene que todas las formas con las que se expresa la noción de sacrificio descansan en la indoeuropea *gheu, cuyo sentido propio es ‘verter en el fuego’: así, el verbo griego θύω, derivado de *dhu-yō cuyo radical significa propiamente ‘producir humo’¹³. El sacrificio griego es, entonces, entendido como el resultado de la noción de ‘fumigación’, es decir ‘grasa que se quema’, ‘exhalación de carne’, ‘humo que se eleva y sube como ofrenda a los dioses’. El azufrar de Homero equivale a fumar para purificar; sin embargo este antiguo esquema bipartito no encaja con las representaciones iconográficas, como veremos más adelante, y hay autores como Nock (1944) que argumentan la imposibilidad de mantener esta distinción si se analiza la abrumadora evidencia epigráfica e iconográfica. Van Straten, en su libro *Hierá Kalá*, define el *bomós* como «a rectangular altar standing on a base, mientras que el *eschara* señala que «would be low and set directly on the ground»¹⁴.

11 Una obra perdida supuestamente titulada Περὶ βωμῶν καὶ θυσιῶν.

12 <βωμός> καὶ <ἐστία> καὶ <ἐσχάρα> καὶ <μέγαρον> διαφέρει, καθὰ καὶ Ἀμμώνιος ὁ Λαμπτήριεὺς ἐν πρώτῳ Περὶ θυσιῶν· ‘βωμοὶ μὲν γὰρ οἱ τὰς προ<ς>βάσεις ἔχοντες, ἐσχάρα δ’ ἡ πρὸς βιωτικὴν γινομένην χρῆσιν ἐπὶ τῆς γῆς· τὰ δὲ πολυτελὴ ἐστία· τὸ δὲ μέγαρον περιτοιχοδομημένη ἐστία, ἔνθα τὰ μυστικὰ τῆς Δήμητρος’. παρὰ δ’ Ὁμήρῳ ἡ ἐσχάρα ἡ αὐτὴ καὶ ἐστία καλεῖται, ὁ δὲ βωμός καὶ τὴν βάσιν σημαίνει· χρύσειοι δ’ ἄρα κοῦροι εὐδμήτων ἐπὶ βωμῶν’, ἀντὶ τοῦ ἐπὶ βάσεων· καὶ ἡ ἐστία σημαίνει καὶ τὸν οἶκον· ἐστὶν δ’ Ὀδυσσεὺς ἀμύμονος’, καὶ ἀνέστιος ὁ αἰοικός. παρ’ Ἡσιόδῳ (*Theog.* 454) καὶ ἡ σωματοειδὴς θεὸς Ἑστία ἐστίν, ἣν καὶ Δήμητρα {ν} καὶ Ἥρην χρυσοπέδιλον’. Traducción propia.

13 E. Benveniste, 1969, p. 229.

14 Van Straten, 1995, pp. 165-166.

Con lo dicho hasta ahora, podemos constatar que la historia conocida sobre el altar griego fue trazada a partir de fuentes literarias post-clásicas, sobre todo, de trabajos lexicográficos y escolios; de modo que es necesario retroceder varios pasos.

El recorrido que presento pretende hilvanar la historia que los vocablos en cuestión han tenido desde la Edad de Bronce hasta la Época Arcaica, y para hacerlo me basaré no sólo en las fuentes escritas, sino también en las arqueológicas y las iconográficas. Lo indispensable de este análisis es no tener nociones preconcebidas sobre lo que podemos encontrar.

2. El altar en la evidencia escrita no literaria: tablillas de Lineal B e inscripciones arcaicas

Este apartado ofrece un análisis de las fuentes escritas no literarias, en principio se abordan las tablillas de lineal B y después las inscripciones anteriores al 480 a. C. En el caso de la epigrafía se tomó en cuenta la fórmula de dedicación, el contexto público o privado, si el propio altar era la ofrenda votiva, y los vocablos que acompañaban a la palabra ‘altar’, entre otras cosas.

Hellmann, en su estudio¹⁵, señala que el significado primario de βωμός es ‘base’¹⁶ y este término es el que aparece con mayor frecuencia en Homero (19 apariciones)¹⁷ para designar un altar en detrimento de su sentido original quizás ya olvidado. Ahora bien, de entre los vocablos enunciados arriba, es ἐσχάρα el que tiene continuidad desde época micénica, pues aparece en la tablilla piliá que, tras la unión de los fragmentos de José Luis Melena, ahora se denomina PY Ea 102 + Ea 107¹⁸ (datada hacia el 1200 a. C.) se lee: «di-wo-un-so-jo e-ka-ra, GRA 2 T6[/ Diwonusojo eskharā FANEGA 2 T6» (Para el altar de cenizas de Dioniso dos unidades mayores y dos menores de grano)¹⁹.

15 M-C. Hellmann, 1992.

16 *Diccionario griego-español* (DGE) s. v. βωμός: 1. ‘plataforma’ o ‘soporte’ 2. ‘basa’, ‘pedestal’. Dentro de esta familia de palabras podemos incluir βωμῖς-ἰδος, ἦ (sustantivo diminutivo de βωμός) ‘altarcito’ y βωμίσκος, la ‘base de la estatua’, el pedestal. Ver *Diccionario griego-español*, Sebastián Yarza (dir.): βωμῖς-ἰδος, ἦ, 1. peldaño, 2. base, pedestal (DGE); βωμίσκος, 1. Altarcito, 2. Vasija (DGE); ver <<http://dge.cchs.csic.es/xdge/%CE%B2%CF%89%CE%BC%E1%BD%B7%CF%83%CE%BA%CE%BF%CF%82>>.

17 Ver Hom., *Il.*, I, 448; II, 305; IV, 48; VIII, 48, 238, 249, 441; XI, 808; XXIII, 148; XXIV, 69; *Odisea*, III, 273; VI, 162; VII, 100; VIII, 363; XIII, 187; XVII, 210; XXII, 334, 379.

18 J. L. Melena, 2000, pp. 357-360.

19 Ver Bernabé, 2013, p. 17-18 y 650-651.

Esta tablilla, que forma parte de las llamadas del Catastro²⁰, prueba, por un lado, la existencia del ‘altar de Dionisio’ y por otro, otorga a *eskharā* el significado de ‘altar sacrificial’ donde las ‘ofrendas son quemadas’²¹.

Melena declara que «esta locución permite asignar ya a época micénica la existencia del primer sentido del significado de *eschára*, como fuego hecho en una concavidad del terreno y que sirve, en el ámbito religioso como un hogar sacrificial»²². Veremos más adelante cómo esta descripción puede cotejarse en representaciones arcaicas de algunas posibles *eschárai*.

Así, la *eschara*, como indica Melena, es un hogar excavado en el suelo y usado para sacrificios, en el cual se «iban acumulando los restos de sucesivas cremaciones»²³. Bernabé coincide con Place y con Melena en que este tipo de altares era propio del culto a divinidades ctonias y que funcionaría como una designación metonímica del santuario del dios²⁴. Esta definición ya había sido dada por el lexicógrafo Hesiquio²⁵, en un léxico alejandrino: «ἐσχάρα: τὸ πῦρ καὶ ὁ τόπος αὐτοῦ», (el fuego y su emplazamiento) y además: «βωμὸς ἰσόπεδος, οὐκ ἐκ λίθου ὑψοῦμενος», (un altar al ras del suelo, sin piedras superpuestas).

Para Hellmann (1992), el ἐσχάρα puede servir al culto y por tanto estar asimilado a un altar, pero también sostiene que nada impide utilizar el calor para fines estrictamente culinarios. Esta afirmación tiene cabida cuando encontramos que el vocablo micénico *e-ka-ra* ya estaba atestiguado, como señala Bernabé²⁶, en PY Ta 709.2 con el sentido de ‘braseró’.

Si hasta este momento *eschára* y *bomós* eran diferentes en apariencia y función, como constatan las tablillas de lineal B y el texto de Hesiquio, la pregunta obligada parece ser ¿cuándo y cómo esta marcada diferencia empieza a difuminarse para dar paso a la prevalencia del término *bomós* para referir un altar de cualquier clase en casi toda la literatura épica y lírica?

20 «Parecen reflejar cantidades de simiente que el palacio distribuía para que se sembraran parcelas concedidas en usufructo a personajes que ocupan diversos cargos o ejercen determinados oficios. Quienes reciben estas partidas de grano probablemente deben realizar a cambio servicios religiosos o artesanales. Así pues, el culto de Dioniso, como otros, parece estar sostenido desde el palacio con la concesión de una parcela en usufructo, para beneficio de quien se encargara del culto». Bernabé, 2013, p. 17.

21 Ver Duhoux y Monpurgo eds., 2008, pp. 363-364.

22 J. L. Melena, 2001, pp. 36-37.

23 A. Bernabé, 2013, p. 17.

24 «Probablemente porque éste se caracterizaría por la presencia de un conspicuo altar de este tipo». Ver Bernabé, 2013, p. 17.

25 Hesychius, 1953.

26 A. Bernabé, 2013, p. 17, n. 22.

En las inscripciones arcaicas podemos encontrar diferentes fórmulas:

Altar mencionado de manera aislada: *IG* IV², 1 3

Altar con dedicación (*Altar de Apolo*: *IG* XI, 1 1038; *ID* 47; a *Atenea*: *IG*, I² 596 (parte), *IG*, XII 5, 611; a *Apolo en Quíos* *FDIII* 3:312²⁷, Jonia asiática, en Delfos, delante del templo de Apolo (hoy en el Museo local). *Ca.* 479 a. C.) Este último se trata de un altar de mármol con una inscripción en la cornisa²⁸. En un pasaje de sus *Historias*, Heródoto, hablando del santuario de Delfos, afirma que delante del templo de Apolo surgía «el altar que los quienses dedicaron»²⁹. Se trata evidentemente del mismo altar que nos ha llegado, y Guarducci sostiene que no es irracional la opinión de los estudiosos de que este altar haya sido dedicado por los quienses después de la batalla de Micala (479 a. C.); *Altar de Ártemis*: *IG* XII, 3 1341, Thera, s. D.; *IG* XII, 3 1342, Thera, s. D.; *IG* XII, 3 1343, Thera, s. D.; *Altar de Ártemis y Apolo*: *IG* XII, 3 1336, Thera, s. D.; *IG* XII, 3 1337, Thera, s. D. (de los dioses de Samotracia, Ártemis y Apolo); *Altar de Dionisio*: *ID* 1770; *IG* XII, 7 78, Amorgos, primera mitad del siglo V a. C.; *IG* XII, 7 257³⁰, Amorgos, s. D.; *Altar de Zeus Elastheros* *IG* XII, 5 1027, Paros, inicios del siglo V a. C. (*SEG* 13:449 *a,d.*). Se trata de una columna de mármol. Se presenta aquí la lectura de Guarducci³¹:

Βωμός Διὸς Ἐ[λαστέ]- / ρο, τῶν ἀπὸ Μ[αν]δρο- / θέμιος· μέλιτι / σπένδεται. (Altar de Zeus Elastheros de los descendientes de Mandrothemis. Se liba con miel)³².

La inscripción era evidentemente aplicada a un altar consagrado a Zeus, un altar en torno al cual solían congregarse los miembros de una familia que tenía como antecesor a un tal Mandrothemis. Sobre este altar común se libaba con miel, es decir, con una sustancia que los griegos usaban frecuentemente en el culto de los dioses inferiores y de los héroes. Uno de estos últimos era ciertamente Mandrothemis, el progenitor de la familia, que los descendientes habrían asociado –en su veneración– al dios a cuyo altar era dedicado; *Altar* a Poseidón: *SEG*, 16, 19 (fragmento de una lápida eleusina); *Altar* a los Dióscuros: *IG* XII, 3 422/1333, Thera. s. d.³³; *Altar* sagrado de todos los dioses: *IG* IX, 1 719; *Altar* de los helenos: *IG* IX, 1 1037; *Altar* construido por la ciudad como recuerdo para los mortales: *IG* II² 2640.

27 L. H. Jeffery, 1961, p. 338, n. 46, tav. 65, frg. 122; M. Guarducci, 1967, p. 270.

28 Χῖοι Απολλῶνι τὸν βωμόν. (Los quienses [dedicaron] el altar a Apolo). Traducción propia.

29 Hdt., 2, 135.

30 βωμόν Διενύσω<ι> / *ἡποκράτε*>ς, *ἡποκλε*>ς (El altar de Dionisio (dedicaron) Hi(p)okrates, Hi(p)rokles). Traducción propia.

31 M. Guarducci, 1967, Fig. 44, p. 161.

32 Traducción propia.

33 Ver *IG* XII, 3 Suppl., p. 294.

Altar + adjetivos

βωμός + ιερός (altar sagrado): *IG IX*, 1 719; βωμός + ἀθάνατος (altar inmortal): *IG XII*, 3 1342.

Altar + témenos u otros lugares sagrados

Témenos de Ártemis: *IG XII*, 3 1345; *IG IX*, 1 1031; altar y un bosque sagrado: *IG XII*, 2 122; altar y tumba: *Samos* 504*5; *IEph* 3138 A, s. d.

2. 1 El altar como ofrenda votiva

Además de la evidencia epigráfica mencionada, existían muchas ofrendas votivas cuyo don era un altar, ya fuera de tamaño real o a escala; Lazzarini (1976) explica que los monumentos en piedra, como los altares, están entre los objetos más comunes de dedicación a una divinidad y βωμός, como hemos dicho, es el término que aparece con mayor frecuencia. Se encuentra en acusativo cuando está incluido en la fórmula del tipo ὁ δέῖνα ἀνέθηκε (τῷ θεῷ), por ejemplo en las siguientes inscripciones:

- Dedicación hecha por dos personas: *IG*, I² 596 (parte) *DAA*, 331, Atenas. Acrópolis. Altar de mármol. Último cuarto del siglo VI a. C. (Atenas, Museo Epigráfico y Museo del Ágora); *SEG*, XVI, 19; en la primera:

[– – ∷ Θα]ρελίδες ∷ Θο<πείθε<ς ∷ [ἐ]πόιο<ν ∷ Α[θε<ναίαι ∷ τὸν βο<]μόν.
Tharalides y Thopithes elaboraron un altar para Atenea.

Encontramos en esta inscripción una dedicación hecha por dos personas y la utilización del verbo ποιεῖν que, por regla, indica la ejecución material de la obra por parte del artista, parecería expresar tal vez el acto mismo de la dedicación³⁴.

La segunda (*SEG*, XVI, 19) se trata de una inscripción de Eleusis compuesta por un fragmento de piedra local y fechada en la primera mitad del siglo V a. C. (Museo de Eleusis):

Αὔτα[νδ]ρο[ς καὶ] Μῦ[ς] / τὸν βο<μόν ∷ *hier*[ὸν ἀνέ]θεν / Τοῖ Ποσειδο=νι / τὸν θράνιν / *he*λόντε (Autandro y Mys dedicaron este sagrado altar a Poseidón, tras haber capturado ambos un pez espada).

De nuevo tenemos una dedicatoria hecha por dos personas³⁵, dos pescadores que han presentado su ofrenda después de una pesca particularmente afortunada³⁶.

34 M. L. Lazzarini, 1976, p. 73.

35 El verbo ἀνέθεν con la desinencia -ν característica de la tercera persona del plural de los tiempos históricos temáticos.

36 M. L. Lazzarini, 1976, p. 62.

- *Nombre del dedicante + patronímico*: IG, I2 467; DAA, 330; LSAG, p. 71, n. 12; IG, II/III² 454⁶; Guarducci, M., *ASA*, 27-29 (1949-1951), pp. 120 sg.; ID., Φόρος, *Tribute to B. D. Meritt*, pp. 58 sg.

Santuario de Céfiso en Falero. Base que sostiene un relieve. Fines del siglo V a. C.

IG, II² 4546

Κηφισόδοτος Δε<μογένο<ς / Βουτάδε<ς ἰδρύσατο / καὶ τὸν βωμόν (Butades, del demo de Céfiso, elevó también el altar).

En esta inscripción el nombre del dedicante está acompañado de su patronímico. El verbo ἰδρύειν tiene el significado de ‘elevar’ y es usado en general a propósito de templos, altares, trofeos, estatuas.

Uso de verbos

- IG, XII 5, 615, Islas del Egeo, Ceos. Altar de mármol blanco. Inscripción *stoichedón*. Fines del siglo V a. C.

Λάκιος τὸν βωμόν ἐ(ῖ)σατο. (Lacio alzó un altar)

El verbo utilizado ya no es ποεῖν, ni ἰδρύειν, ni ἀνατιθέναι, sino ἵζειν; tiene el significado de ‘alzar y dedicar’, propiamente, ‘asentar’ y es usado sobre todo para dedicar mojones y altares³⁷.

En una casa privada: IG, XII 5, 611; IG, XII Suppl., p. 116, Islas del Egeo, Iuli. Base de mármol encontrada en el muro de una casa privada. Siglo VI a. C.

[λάτρην Ἀθε]ναίης χρυσαιγίδεος ὀβριμ[οπ]ά[τρη]ς / [Νίκη]ν ἔστη]σιν Σίφνιος Ἀλκιδάμας (Al altar de Atenea, hija del poderoso padre que porta la égida hizo Sifnios Alcídamente).

2. 2 Inscripciones que hablan de la construcción de un altar

Los primeros altares fijos y ‘bien contruidos’ de los que Homero habla en la *Iliada* (ver *Il.* I, 448) pueden datar desde el siglo X a. C. En Creta, el altar de la Acrópolis de Gortina se remontaría al siglo VIII a. C.³⁸.

Sobre la construcción de un santuario y un altar habla una inscripción encontrada en el santuario de Aphaia, una antiquísima y veneradísima diosa de Egina, una diosa de la naturaleza, que más tarde se asimila a la Britomartis-Diktyinna de los cretenses y a la clásica Ártemis del Olimpo griego. La inscripción, una placa de piedra calcárea con un epígrafe de tres líneas, mutilada en el lado izquierdo, se encuentra hoy en el Museo de Egina y está datada hacia la mitad siglo VI a. C.

37 M. L. Lazzarini, 1976, p. 72

38 M-C. Hellmann, 2006, p. 123.

IG, IV 1580³⁹

[ἐπι :]εοίτα : ιαρέος ἐόντος : τάφαίαι ηοῖφος / [ἐποι]έθε< : χό> βο<μὸς : χό>λέφας
: ποτεποιέ>θε / [: : : : : : :]ς : περι[ε]ποιέ>θε<. (Siendo sacerdote [· · ·] eoitas, a
Aphaia fue hecha la casa (*scil.* el templo), y el altar y el marfil fueron agregados, y...
fue construido en torno).

Restan inciertos los suplementos de la primera y la tercera líneas. El nombre del sacerdote, según Guarducci, puede haber sido Κλεοίτας, o también Δρεοίτας. El verbo περι[ε]ποιέ>θε puede ser entendido en el sentido de ‘construido entorno’ o también de ‘fue reelaborado’. Si se acepta la primera hipótesis, es necesario pensar en un anexo; si, al contrario, se acepta la segunda, se puede admitir que se trata del simulacro (ἔδος) de la diosa. El uso del marfil, empleado quizá para la decoración del altar, demuestra que las labores tendrían una cierta pretensión de refinamiento⁴⁰.

Materiales

Hemos visto en las diferentes inscripciones las descripciones de altares fabricados en diversos materiales como mármol (*FDIII* 3:312, *IG* XII, 5 1027, *IG*, I² 596, *IG* XII, 5, 615, *IG*, XII 5, 611), piedra (*SEG*, XVI, 19), e incluso un altar con incrustaciones de marfil (*IG*, IV 1580).

3. El altar en la épica y en la lírica

3. 1 En Homero

En Homero, la palabra utilizada en la mayoría de las referencias a altar es βωμός, que significa literalmente ‘realzado’ o ‘levantado’⁴¹; el término algunas veces está acompañado de adjetivos como εὖδμητον⁴² (‘bien construido’, ‘bien realizado’), ιερός⁴³ (‘sagrado’) o περικαλλής⁴⁴ (‘muy hermoso’). Y, gracias al contexto en el que este vocablo se encuentra, se puede afirmar que era un depositario de ofrendas y no el lugar en donde se degollaba o desollaba al animal, como lo relata Zeus al referirse a su

39 Ver E. Schwyzler (1950), Jeffery (1961:110 s., n. 4, tav. 16).

40 M. Guarducci, 1993, fig. 31, p. 139. Fig. 67 a-b, p. 197.

41 Está atestiguado desde Homero para designar una tarima sobre la que se colocaba el carro (ver *Il.* 8. 441), o la base de una estatua (ver *Od.* 7. 100). Pero después, usualmente en jónico-ático será ‘el altar elevado’ fundado sobre una base y sobre el cual eran ofrecidos sacrificios, por oposición a βόθρος, ἐναγιστήριον, etc., reservados a los sacrificios ctónicos. Ver Chantraine 1968, p. 203.

42 *Il.* I, 448 εὖδμητον περὶ βωμόν (*en torno del bien edificado altar*) (Trad. E. Crespo).

43 *Il.* II, 305 δ’ ἄμφι περὶ κρήνην ἱεροὺς κατὰ βωμοὺς (*sacros altares alrededor del manantial*) (Trad. E. Crespo).

44 *Il.* VIII, 249 πὰρ δὲ Διὸς βωμῷ περικαλλέει (*junto al hermoso altar de Zeus*) (Trad. E. Crespo).

propio altar en Troya⁴⁵. De modo que el sacrificio de la víctima se hacía en torno a él y no sobre él. Podemos saber también que había un uso extendido de altares portátiles pues hay escenas de sacrificios en altares alrededor de un manantial, un río, etc., como en el verso II, 305 de la *Iliada*.

Pero la ofrenda no necesariamente debe ser animal: encontramos también ofrendas no sangrantes como miel, aceite, leche o frutas. El verbo que se utiliza para referir una libación es σπένδειν (vertir) y puede usarse un *riton*, es decir: una figura hueca, algunas veces, en forma de cabeza de toro, utilizada como recipiente, que se dejará en el santuario. Podemos encontrar también mesas de libaciones elaboradas con piedra o con terracota con un hueco al centro que permitía el libre flujo del líquido.

Finalmente, me parece importante señalar que el verbo que se utiliza para la construcción de un altar es τεύχω que se verifica desde los documentos micénicos y también en las inscripciones arcaicas, y refiere aquello que se hace con cuidado; de modo que se puede deducir que los *bomoi* son altares bien terminados y trabajados. Por otro lado, hay poquísimas menciones a un altar en la *Odisea*: encontramos ocho menciones con la palabra βωμός (III, 273-4; VI, 162; VII, 100; VIII, 362; XIII, 187; XVII, 210; XXII, 334 y 379).

En algunas de ellas, este vocablo aparece acompañado por las preposiciones ἐπί, παρά, περί y ποτί y está descrito por los siguientes adjetivos: εὖδμητος, ‘bien construido’ (VII, 100), ἱερος, ‘sagrado’ (III, 272) y θυήεις, ‘fragante’ (VIII, 363)⁴⁶. Se mencionan, además, dedicaciones específicas al altar de Apolo (VI, 162), al de Afrodita en Pafos, Chipre (VIII, 363), un altar consagrado a las ninfas (XVII, 210), uno en donde se invocaba a Poseidón (XIII, 187) y un altar a Zeus (XXII, 334 y 379).

Sobre otro vocablo que posteriormente será utilizado también para referir un altar: ἐσχάρα, encontramos algunas menciones; sin embargo, el contenido semántico refiere exclusivamente el hogar o fuego al interior de una morada. Podemos leer el pasaje que describe la gruta de la ninfa Calipso (V, 57-74) en el que se detalla cómo el humo desprendido del hogar (ἐσχαρόφιν), aromaba toda la isla. Otro fragmento (*Od.* VI, 50) narra una escena en que la mujer está sentada junto al hogar al interior de un palacio.

3. 2 En Hesíodo

En toda la obra hesiódica encontramos apenas cinco menciones a un altar, en tres de las cuales hay una dedicación. La primera refiere una fuente y un altar consagrados a

45 *Il.*, IV, 48-9 οὐ γάρ μοι ποτε βωμός ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης /λοιβῆς τε κνίσσης τε· τὸ γὰρ λάχομεν γέρας ἡμεῖς. (Nunca carecía *mi altar* de equitativa porción en el banquete, la libación y el humo de grasa, privilegio que nos corresponde). (Trad. E. Crespo).

46 Τέμενος βωμός τε θυήεις, se repite en la *Iliada* VIII, 48 y en XXIII, 148.

Zeus Cronida en torno al cual las Musas danzan con sus delicados pies⁴⁷; la segunda un altar dedicado a Apolo Pegaseo⁴⁸ (en un bosque sagrado, ἄλσος) y, la tercera, habla del altar de Ártemis en el que los aqueos habían sacrificado a Ifimeda⁴⁹.

Pero el fragmento más relevante, es el que describe el sacrificio primordial que realiza Prometeo y que está narrado en los versos 535-557⁵⁰ «en virtud del cual hombres y dioses fueron separados jerárquicamente: por una parte los dioses a quienes corresponde el humo de los huesos y de la grasa del animal; por otra, los hombres, a los que desde entonces se les destinan las vísceras y la carne»⁵¹. El acto sacrificial cuyo fin es ‘aplar’ a los dioses, sirve para alejarlos ya que su presencia siempre es un peligro para el hombre y reproduce la separación entre el mundo divino y el humano.

47 *Th.*, 4 Μουσάων Ἑλικωνιάδων ἀρχόμεθ' αἰδεῖν, / αἶθ' Ἑλικῶνος ἔχουσιν ὄρος μέγα τε ζᾷθεόν τε, καί τε περὶ κρήνην ἰοειδέα πόσσ' ἀπαλοῖσιν / ὄρχεῦνται καὶ βωμὸν ἐρισθενέος Κρονίουος; (Comencemos nuestro canto por las Musas Heliconiadas, que habitan la montaña grande y divina del Helicón. Con sus pies delicados danzan en torno a una fuente de violáceos reflejos y al altar del muy poderoso Cronión.) (Trad. A. Pérez Jiménez).

48 *Sc.*, 70 πᾶν δ' ἄλσος καὶ βωμὸς Απόλλωνος Παγασαίου / λάμπειν ὑπαὶ δεινοῖο θεοῦ τευγέων τε καὶ αὐτοῦ, / πῦρ δ' ὥς ὀφθαλμῶν ἀπελάμπετο. (*El bosque entero y el altar de Apolo Pegaseo resplandecía* a causa del terrible dios, de él y de sus armas; como fuego lanzaba destellos por sus ojos. (Trad. A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez).

49 *Fr.*, 23a, 17-21 Ἴφιμέδην μὲν σφάζαν ἐκνή[μ]ιδες Ἀχαιοί / βωμῶ[ι] ἔπ' Ἀρτέμιδος χρυσηλακ[άτ]ου/ κελαδεῖνης, / ἤματ[ι] τῷ ὅτε νηυσὶν ἀνέπλ[ε]ον Ἴλιον εἴσω / πονή[ν] τεισόμενοι καλλις[φύρου] Ἀργεῖώ[ν]η[ς], / εἶδω[λον]. (A Ifimeda la sacrificaron los aqueos de hermosas grebas *en el altar de la estrepitosa Ártemis, la de áureas saetas*, el día en que navegaban en sus bajeles hacia Ilion, para dar satisfacción a la imagen de la Argiva de hermosos tobillos). (Trad. A. Bernabé).

50 Ocurrió que cuando dioses y hombres mortales se separaron, Prometeo presentó un enorme buey que había dividido con ánimo resuelto, pensando engañar la inteligencia de Zeus. Puso, de un lado, en la piel, la carne y ricas vísceras con la grasa, ocultándolas en el vientre del buey. De otro, recogiendo los blancos huesos del buey con falaz astucia, los disimuló cubriéndolos de brillante grasa.

Entonces se dirigió a él el padre de hombres y dioses: «¡Japetonida, el más ilustre de todos los dioses, amigo mío, cuán parcialmente hiciste el reparto de lotes!».

Así habló en tono de burla Zeus, conocedor de inmortales designios. Le respondió el astuto Prometeo con una leve sonrisa y no ocultó su falaz astucia: «¡Zeus, el más ilustre y poderoso de los dioses sempiternos! Escoge de ellos el que en tu pecho te dicte el corazón».

Habló ciertamente con falsos pensamientos. Y Zeus, sabedor de inmortales designios, conoció y no ignoró el engaño, pero estaba proyectando en su corazón desgracias para los hombres mortales e iba a darles cumplimiento.

Cogió con ambas manos la blanca grasa. Se irritó en sus entrañas y la cólera le alcanzó el corazón cuando vio los blancos huesos del buey a causa de la falaz astucia. Desde entonces sobre la tierra las tribus de hombres queman para los Inmortales los blancos huesos cuando se hacen sacrificios en los altares. (Trad. A. Pérez Jiménez)

51 DAR, 2001, p. 503.

Al mismo tiempo, el reparto de carne entre los comensales refleja una jerarquía reconocida⁵². Posteriormente, en la obra *Los trabajos y los días*, se habla ya de esta ‘costumbre’ (κατὰ ἥθεα) entre los hombres de ofrecer sagrados sacrificios a los dioses inmortales. Hesíodo menciona que los sacrificios, efectivamente, se hacían sobre los altares (ἐπὶ βωμοῖς)⁵³.

3. 3 En la lírica

Encontramos un total de 35 menciones de βωμός en los poetas analizados y sólo una con ἐσχάρα (Semónides 8/7 D, V. 46-7). En Safo, (Voigh. 2) se describen, con el término βῶμοι, los altares perfumados que despiden aromas de incienso.

Δεῦρὺ μ'ε Κρήτας ἐπ[ὶ τόνδ]ε ναῦον / ἄγνον ὅππ[α τοι] χάριεν μὲν ἄλσος / μαλί[αν],
βῶμοι ῥδε τεθυμιάμε- / νοι [λι]βανώτω· (Ven aquí, hasta mí, desde Creta a este templo /
puro donde hay un bosque placentero / de manzanos y altares perfumados / con incienso
humeante) (Trad. Aurora Luque) Sapph., Fr. 2, l. 1-4⁵⁴.

En el *fragmento 154* se habla de un ritual nocturno, bajo la luna llena, en el cual las mujeres se colocaban alrededor de un altar

πλήρης μὲν ἐφαίνεται' ἀσελάννα / αἱ δ' ὥς περὶ βῶμον ἐστάθησαν (Resplandecía llena la
luna, / Y ellas en torno al altar se situaron). (Trad. Aurora Luque) Sapph., Fr. 154, l. 1-2

Igualmente, en el *fragmento 16* se habla de un ritual ejecutado por mujeres cretenses, en el que éstas bailaban en torno al altar, quizás recolectando flores.

Κρήσσαι νύ ποτ' ᾧδ' ἐμμελέως πόδεσσιν / ὄρχηντ' ἀπάλοισ' ἄμφ' ἐρόεντα βῶμον / πόας
τέρειν ἄνθος μάλακον μάτεισαι (Así en otro tiempo las cretenses bailaban armoniosamente
con sus delicados pies en torno al bello altar buscando la tierna flor de la pradera).
(Traducción C. Jaime) Sapph., Fr. 16.

En Alceo, V. 67 encontramos tres fragmentos que hablan de un altar, el primero se trata de un altar dedicado al hijo de Leto⁵⁵:

52 DAR, 2001, p. 503.

53 Op. 136 ss. ὕβριν γὰρ ἀτάσθαλον οὐκ ἐδύναντο / ἀλλήλων ἀπέχειν, οὐδ' ἀθανάτους
θεραπεύειν / ἤθελον οὐδ' ἔρδειν μακάρων ἱεροῖς ἐπὶ βωμοῖς, / ἢ θέμις ἀνθρώποις κατὰ
ἥθεα. (pues no podían apartar de entre ellos una violencia desorbitada ni querían dar culto
a los Inmortales ni hacer sacrificios en los sagrados altares de los Bienaventurados, como
es norma para los hombres por tradición). (Trad. A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez)

54 «Safo invoca en este poema a Afrodita y le pide que acuda a la fiesta que se celebra en su honor en un santuario situado en el campo». Luque, 2013, p. 170, n. 2.

55 Apolo. Parece deducirse que alguien (sin duda Pítaco) juró ante el altar de Apolo no permitir el ascenso a puestos políticos de determinados oponentes. Es comienzo de poema.

βώμῳ Λατο[ῖδ]α τοῦτ' ἐφυλαξα[(*El altar del hijo de Leto vigiló de esto*). Alc., *Fr.* 67, l. 1-5. P. Oxy. 1360 fr. l. 11⁵⁶.

En el *fragmento 129* hay una relación de altar más *témenos*; se trata de los altares que los lesbios colocaron en el interior del templo dedicado a la tríada divina:

[...].ρά.α τόδε Λέσβιοι / ...]....εὔδειλον τέμενος μέγα / ξῦνον κά[τε]σσαν ἐν δὲ βώμοις / ἀθανάτων μακάρων ἔθηκαν (...los lesbios establecieron este gran *témenos* visible desde lejos en común, y *colocaron altares de los dioses inmortales*). Alc., *Fr.* 129, l. 1-4⁵⁷.

El *fragmento 261b* puede tratar de un altar quizás labrado con oro y dedicado a Afrodita:

[...].κυπ[/ ἀγλαιοι. / βῶμος / κυαν[/ ἀργ[/ χρυ[(...brillantes / ... *altar* / ... azul oscuro / ... de plata / ... oro...) ⁵⁸. Alc., *Fr.* 261b, col2, l. 3-8⁵⁹.

En Teognis, dístico 1-18 se menciona un altar a Febo Apolo en torno al cual se entonan peanes.

τερπόμενοι κιθάρηι καὶ ἐρατῇι θαλίῃ / παιάνων τε χοροῖς' ἱαχῆισί τε σὸν περὶ βωμόν (Deleitados con la cítara y la celebración del banquete y con coros y alaridos de peanes *en torno a tu altar*). Thgn., I, 779⁶⁰.

Baquílides y Píndaro son los poetas que más menciones tienen, Baquílides hace mención de un altar en el *témenos* de Ártemis en Tirinto:

[Τ]ᾷ ποτ' Ἀβαντιάδας [β]ω- / μὸν κατένασσε πολὺλ- / λ[ι]στον εὐπεπλοῖ τε κοῦραι (Para ella⁶¹ *estableció un altar, muy invocado con súplicas*, el hijo de Abas y sus hijas de bellos peplos). B. *Epinicia*, Oda 11, l. 41-43⁶².

Más adelante, en esa misma oda, se cuenta cómo las hijas de Preto fueron liberadas por Ártemis, quien prometió un sacrificio de «veinte bueyes de púrpureo pelo desconocedores del yugo», de modo que las hijas de Preto le construyen un *témenos* y un altar que manchan con sangre de ovejas:

56 Traducción propia.

57 Traducción propia.

58 ¿Descripción de un altar con obras de arte? *V.* / Puede referirse a Afrodita, «La Cipria».

59 Traducción propia.

60 Traducción propia.

61 Para Ártemis en su santuario en Tirinto. Más adelante, en 45.6 se menciona que entraron en el recinto sagrado (τέμενος) de la diosa de púrpura cintura (Trad. J. Lens).

62 Traducción propia.

ταὶ δ' αὐτίκα οἱ τέμενος βωμόν τε τεῦχον, / χραῖνόν τέ μιν αἵματι μή- / λων καὶ χοροῦς
ἴσταν γυναικῶν. (Pero ellas⁶³ *construyeron para ella al punto un témenos y un altar,*
y lo mancharon con sangre de ovejas y coros de mujeres se colocaron alrededor). B.
Epinicia, Oda 11, l. 110-112⁶⁴.

Un altar de Zeus en Nemea⁶⁵, uno a Zeus⁶⁶ y de nuevo encontramos la relación de altar más *témenos* en este fragmento de un peán en el que se refiere un altar a Apolo Píteo⁶⁷. En algunos fragmentos se habla también de rituales, como sacrificios (*Epinicio* 11, v. 110 – 112) y cantos (*Epinicio* 11, v. 110-112 y Fr. 1, v. 50 – 57). En Píndaro encontramos 19 menciones a un altar, utilizando el término βωμός para referir distintas funciones, tanto el altar sobre el que se sacrificaban las víctimas, como aquel en el que se depositaban ofrendas, e incluso un altar doméstico. En la *Olímpica I* se habla de sacrificios cruentos; Píndaro utiliza ἐν αἵμακουρίαις, por lo que debemos entender, necesariamente, sacrificios animales en donde se derramaba sangre. Podían ser llevados a cabo en el altar que se menciona junto al sepulcro que es visitado por muchos forasteros:

νῦν δ' ἐν αἵμακουρίαις / ἀγ' λααῖσι μέμικται, / Ἀλφειοῦ πόρῳ κλιθείς, / τύμβον ἀμφίπολον
ἔχων πολυξενῶ- / τάτῳ παρὰ βωμῷ / (Y ahora se goza de espléndidos / *sacrificios*
cruentos / Reposando junto al curso del Alfeo / teniendo un sepulcro atendido *junto a*
un altar / que visitan forasteros innúmeros. Pi., *Olympia.*, 1⁶⁸, 89-93⁶⁹.

63 Las hijas de Preto, tras haber sido liberadas con la ayuda de Ártemis. Stern (1964, pp. 275-282) presenta un análisis: «throughout this narration there is discernible a primary image concerned with animals, by means of which the Proetides' madness is shown to be a Spe of bestiality capable of being tamed and cured only by a special civilizing force» (p. 275).

64 Traducción propia.

65 δις δ' ἐ[ν Νεμέ]α Κρονίδα Ζηνὸς παρ' ἄγνόν / βωμόν (y dos veces en Nemea junto *al sagrado altar* de Zeus Cronida). B. *Epinicia*, Oda 10, l. 30. Traducción propia.

66 [— παρ]ὰ βωμόν ἀριστάρχου Διὸς / [Νίκα]ς φ[ε]ρ[ε]κυδέος ἀν[θρώ-] / [πο]ισιν ἄ[ν]θεα (renombrado entre los hombres con flores de victoria *junto al altar* de Zeus, el incomparable gobernante). B. *Epinicia*, Oda 13.25. Traducción propia.

67 [μάντι]ς ἐξ Ἄργεος Μελάμ[που]ς / [ἦλ]θ' Ἀμυθαονίδας [βω-] / μόν τε Πυθα<ι>εῖ κτίσε[---] / [καὶ] τέμενος ζάθεον [κεῖ-] / [ν]ας ἀπὸ ῥίζας. (desde Argos (el adivino) Melampo, / hijo de Amitaón, (Ilegó) / *y un altar a Píteo estableció... / y un recinto sagrado enteramente divino* / a partir de (aquella) raíz). B. *Paeanes* (fragmenta) Fr. 1, l. 52. Traducción de A. Villarubia.

68 Dedicada a Hierón de Siracusa, vencedor en las carreras de caballos, quien reinó en Siracusa desde el 476 hasta el 467 a. C.

69 Traducción de A. Ortega.

También refieren sacrificios la *Olímpica* 7, 4-7 (de bueyes); *Olympia*. 7, 38-44;

Γ' τότε καὶ φανσίμβροτος δαίμων Ὑπεριονίδα / μέλλον ἔντειλεν φυλάσασθαι χρέος /
παισὶν φίλοις, / ὥς ἂν θεᾷ πρῶτοι κτίσαιεν / βωμὸν ἑναργέα, καὶ σεμνὰν θυσίαν θέμενοι
/ πατ' ῥί τε θυμὸν ἰάναι- / ἐν κόρᾳ τ' ἐγγειβρόμῳ. (Entonces también, el dios que trae a
los mortales la luz, el Hiperiónida, / guardar la futura obligación ordenó / a sus hijos:
que ellos, los primeros, a la diosa / erigieran un altar muy visible / y, ofreciendo una
víctima augusta, al padre el corazón alegraran y a su hija de lanza estruendosa). Pi.
Olympia., 7⁷⁰, 38 – 44⁷¹.

la *Olímpica* 13, 79-82;

ἐνυπ' νίῳ δ' ᾧ τάχιστα πιθέσθαι / κελήσατό νιν, ὅταν δ' εὐρυσθενεῖ / καρταίποδ' ἀναρύη
Γαιαόχῳ, / θέμεν Ἰππία βωμὸν εὐθὺς Ἀθάνᾳ. (Y ese ensueño seguir cuanto antes / le
ordenó Poliido y que, cuando la bestia de dura pezuña / inmolará al dios poderoso, al
«Que-Ciñe-la Tierra», /al punto erigiera un altar a Atenea Ecuestre⁷²). Pi. *Olympia*.,
13, l. 79 – 82⁷³.

La *Pítica* 4, 202-206, en la que se sacrifica una manada de rojizos toros a Poseidón, es un texto muy importante porque es el único fragmento en donde se habla de la oquedad de un altar (*βωμοῖο θέναρ*⁷⁴) recién construida de piedra; lo que, sin lugar a dudas, refiere la tipología de altar sacrificial. Se menciona también la relación de *témenos* más altar.

σὺν Νότῳ δ' αὔραις ἐπ' Ἀξείνου στόμα πεμπόμενοι / ἤλυθον· ἔνθ' ἀγ'νὸν Ποσειδάωνος
ἔξ-σαντ' ἐνναλίου τέμενος, / φοίνισσα δὲ Θρηϊκίων ἀγέλα ταύρων ὑπάρχεν, /
καὶ νεόκτιστον λίθων βωμοῖο θέναρ. (Con los soplos del Noto acompañados a la
desembocadura del Axino / llegaron; allí un santo recinto a Posidón / Marino dedicaron:
/ una rojiza manada de toros de Tracia a mano se hallaba / y, recién construida de
piedra, la oquedad de un altar. Pi. *Pythia*., Oda 4⁷⁵, 202-206⁷⁶.

También se habla de una ofrenda de toros que fue presentada (no se especifica que ahí se llevó a cabo el sacrificio) ante el altar de Tenaro (*Fragmenta*, fr. 52g, 13-18)

70 Dedicada a Diágoras de Rodas, vencedor en pugilato en 464.

71 Traducción de A. Ortega.

72 *Atenea Hipia*: también a ella estaba consagrado el caballo.

73 Traducción de A. Ortega.

74 *θέναρ*, aquí con un sentido metafórico, la acepción número 3. «Hollow in the top of the altar on which the offering are laid». Usado sólo en Píndaro. Ver *A Greek-English Lexicon*, 1940⁹.

75 Dedicada a Arcesilao de Cirene, vencedor en la carrera de carros. Esta oda, el poema más extenso de Píndaro, celebra el triunfo que la carroza de Arcesilao IV de Cirene obtuvo en Delfos el 462. Como es obvio, se cantó en el palacio real durante una fiesta pública.

76 Traducción de A. Ortega.

ἥρωα Τήγερον λέγομεν [/]α ταύρων εἶ[/]ν προβωμ[/]οιτ.τ.μο[....]
 παρα[.....]κελ]ᾶθησαν αὐδάν /]αντεσι χρηστήριον (Del heroe Tégaro decimos...
 / [Una ofrenda de toros / (le presentaron) *ante el altar*, / para él hicieron resonar la voz;
 / (pues él fundó) a los videntes el Oráculo...]. Pi. *Paian*. fr. 52g, 13-18⁷⁷.

A unas ‘piras sacrificiales’ para los 8 muertos y una ‘corona de altares’ se refiere el texto de las Ístmicas 3/4, 79-81. Finalmente, se mencionan «ofrendas olorosas» en el fragmento 129, 6-10.

En muchos casos se mencionan los altares y las fiestas relacionadas (ver *Olimpica* 5, 4-7; IX, 109 – 112). Asimismo se especifica la dedicación del altar: un altar profético a Zeus (*Olimpica* 6, 4-7 –en Pisa); 6, 70-71⁷⁸; fr. 140^a, 62-65); a Zeus Liceo (*Olimpica* 13, 107-110); un altar a Atenea, (*Olimpica* 7, 38-44; 13, 74-79); a Atenea Ecuestre (*Olimpica* 13, 79-82); seis altares junto al sepulcro de Pélope (*Olimpica* 10⁷⁹, 23-26); un altar en Olimpia (*Olimpica* 10, 99-101⁸⁰); a Helenio (*Nemea* 5⁸¹, 7-13⁸²) y un altar doméstico (*Fragmenta*, fr. 52f, l. 112 – 120⁸³). En varios fragmentos anónimos también encontramos menciones de altares: en *PMG* 991 se menciona al dios Pitio

77 Traducción de A. Ortega.

78 Píndaro Lyr., *Olympia*., 6, 70 – 71: Ζηνὸς ἐπ’ ἀκ’ ῥοτάτῳ βω- / μῶ τότ’ αὖ χρηστήριον θέσθαι κέλευσεν. / Entonces le ordenaba a su vez en la parte más alta / del altar de Zeus erigir un oráculo.

Traducción de A. Ortega.

79 Dedicada a Hagesidamo, locrio epicefrio, vencedor en el pugilato de niños (474?).

80 Píndaro Lyr., *Olympia*., 10, 99-101: παῖδ’ ἐρατὸν <δ> Ἀρχεστράτου / αἰνῆσα, τὸν εἶδον κρατέοντα χερὸς ἀλκᾶ / βομὸν παρ’ Ὀλύμπιον. Y al hijo amable de Arquestrato / celebre, a quien vi triunfando con la fuerza de su mano / junto al altar de Olimpia. Traducción de A. Ortega.

81 Dedicada a Píteas de Egina, vencedor en el pancrancio juvenil (483).

82 Píndarus, *Nemea*., Oda 5, 7-13: τάν ποτ’ εὐανδρόν τε καὶ ναυσικ’ λυτάν / θέσσαντο, παρ βομὸν πατέρος Ἑλλανίου / στάντες, πίτναν τ’ ἐς αἰθέρα χεῖρας ἅμᾳ / Ἐνδαΐδος ἄριγ’ νῶτες υἱοί / καὶ βία Φώκου κρέοντος, Rica en rectos varones y en naves famosa / la hicieron antaño, ante el altar de su padre Helenio / puestos en pie –y a la vez extendieron sus manos al cielo– / los muy conocidos hijos de Endeida / y el poder del soberano Foco. Traducción de A. Ortega.

83 Píndarus Lyr., *Fragmenta*, Tipo de poema peán fr. 52f, l. 112-120: ᾧ[μο]σε [γὰρ θ]εός, / γέ[ρον]θ’ ᾧ[τι] Π’ ρίαμιον / π[ρ]ὸς ἐρκεῖον ἦναρε βωμὸν ἐ[π]- / εν]θορόντα, μή νιν εὖφρον’ ἐς οἴ[κ]ον / μήτ’ ἐπὶ γῆρας ἰξέ- / μεν βίου· [ἀ]μφιπόλοισ δὲ / κ]υρ[ι]ᾶν] περὶ τιμᾶν / δηρι] αἰζόμενον κτάνεν / <έν> τεμέ]νει φίλῳ γὰς παρ’ ὀμφαλὸν εὐρύν. Pues lo tenía jurado el dios: / «el que al anciano Príamo / (mató) junto al altar doméstico, / después que a él se acogiera, no volverá a su alegre casa, / no alcanzará la senectud / de la vida». Cuando con los sirvientes / del templo discutía por debidos honores, / el dios entonces le mató / en su propio recinto, junto al ombligo ancho de la tierra. Traducción de A. Ortega.

junto a los altares del ombligo⁸⁴, en *PMG 1027 (g)* hay un altar a Febo y las musas y en *PMG 1031* se habla de una competición en torno a un altar; en el *fragmento 16*⁸⁵ de la poesía lesbia de autor incierto se describe cómo, en otro tiempo, las cretenses bailaban en torno a un altar y en *fr. 36* sólo se menciona la palabra βωμός.

En la siguiente tabla de dedicaciones se hace una síntesis de lo aquí expuesto.

Tabla de dedicaciones

Dedicación	Ubicación	Referencia	βωμός	ἑσχάρα
Dionisio	Pilos	<i>PY Ea 102 + Ea 107</i> (1200 a. C)		♦
	Amorgos	<i>ID 1770</i>		
		<i>IG XII, 7 78</i> (1ª mitad del siglo V a. C.)	♦	
Apolo		<i>IG XII, 7 257</i>		
		<i>IG XI, 1 1038</i>	♦	
	Delante del templo de Apolo en Delfos	<i>Quíos FDIII 3:312</i> (479 a. C)	♦	
		<i>Odisea</i> , VI, 162	♦	
		Hesíodo, <i>El Escudo</i> , 70	♦	
Apolo Pegaseo		<i>Alc.</i> , V. 67, 1	♦	
		<i>Teognis, Elegías</i> , dísticos 1-18	♦	
Altar + ἄλσος				
Apolo pitio	Altares del ombligo en Delfos	<i>Baquílides, Peanes, fr. 1, 52</i>	♦	
Altar + témenos		<i>PMG 991</i>	♦	
		<i>PMG 1027 (g)</i>	♦	

84 El ombligo u *ómphalos* de Delfos, supuestamente el centro del mundo. Esculpido en piedra, recibía culto y se conserva todavía.

85 Voigt, 1971.

Atenea		<i>IG, I² 596 (parte)</i>	♦	
	Acrópolis de Atenas	<i>SEG, XVI, 19 (último cuarto del siglo VI a. C.) (Altar de mármol)</i>	♦	
	En una casa privada (Islas del Egeo)	<i>IG, XII 5, 611 (s. VI a. C.)</i> (Base de mármol en el muro de una casa privada.	♦	
		Píndaro, <i>Olímpica VII</i> , 38-44 y 47	♦	
Atenea Ecuestre		Píndaro, <i>Olímpica XIII</i> , 74-82	♦	
Ártemis	Thera	<i>IG XII, 3 1341, 1342 y 1343</i>	♦	
		<i>IG XII, 3 1345</i>	♦	
		<i>IG V, 1652</i>	♦	
Altar + témenos	Donde se sacrificó a Ifimeda	Hesíodo, <i>fr. 23a</i> , 17-21	♦	
Ártemis ortia				
Altar + témenos	Tirinto	Baquílides, <i>Epinicio XI</i> , 41-3 y 110-112	♦	
Ártemis y Apolo	Thera	<i>IG XII, 3 1336 y 1337</i>	♦	
Zeus	Paros	<i>IG XII 5, 1027 (S. V a. C.)</i> (Columna de mármol)	♦	
		<i>Ilíada</i> , VIII, 249	♦	
	Troya	<i>Ilíada</i> , IV, 48-9	♦	
		<i>Odisea</i> , XXII, 334 y 379	♦	
		Hesíodo, <i>Teogonía</i> 4-8	♦	
	Nemea	Baquílides, <i>Epinicio X</i> , 30 y XIII, 25	♦	
	Pisa	Píndaro, <i>Olímpica VI</i> , 4-7	♦	
Zeus Liceo		Píndaro, <i>Olímpica XIII</i> , 107-110	♦	

Poseidón	Eleusis	SEG, XVI 19 (Fragmento de una lápida eleusina)	♦	
Témenos + altar		<i>Odisea</i> , XIII, 187	♦	
		Píndaro, <i>Pítica IV</i> , 202-206	♦	
Céfiso	Falero	IG II ² 4546 (fines del siglo V a. C.) (Base que sostiene un relieve)	♦	
Aphaia	Egina	IG IV 1580 (mitad del siglo VI a. C.) (Altar con marfil)	♦	
Afrodita	Chipre	<i>Odisea</i> , VIII, 363 Safo, <i>fr.</i> 2 1-4; <i>fr.</i> 154, 1-2; <i>fr.</i> 16 Alc., <i>fr.</i> 261b	♦	
Ninfas		<i>Odisea</i> , XVII, 210	♦	
Tenaro (héroe)		Píndaro, <i>peán fr.</i> 52g, 13-18	♦	
Pélope		Píndaro, <i>Olimpica X</i> , 23-6	♦	
Helenio		Píndaro, <i>Nemea V</i> , 7-13	♦	
Calipso		<i>Odisea</i> , V, 57-74		♦
De los dioses inmortales	Lesbos	Alc. <i>Fr.</i> 129	♦	

4. El altar en la evidencia arqueológica

Sabemos que hay una larga tradición arqueológica e iconográfica que ha analizado las diversas tipologías de altar. El trabajo minucioso de Martin P. Nilsson, *The Minoan-Mycenaean religion and its survival in Greek religion*, cuya segunda edición se publica en 1968, tiene todo un capítulo⁸⁶ dedicado a los distintos altares de la Edad de Bronce, mientras que el libro de Van Straten, *Hierá kalá. Images of Animal Sacrifice in Archaic and Classical Greece*, es hoy fundamental para el análisis del sacrificio en la Grecia Arcaica y Clásica y, obviamente, el espacio físico en el que tal sacrificio

⁸⁶ Capítulo III: «Altars, tables of offering and sacral vessels», pp. 117-154.

se llevaba a cabo. También los detallados artículos de Gunnel Ekroth «Why (not) Paint an Altar? A Study of Where, When and Why altars Appear on Attic Red-figure Vases» y «Blood on the altars? On the treatment of blood at Greek sacrifices and the iconographical evidence» se refieren fundamentalmente al altar de la época clásica.

4. 1. El altar en la Edad de Bronce

Martin P. Nilsson afirma que todo culto necesita un altar. Así, aunque las características formales de dicho elemento pueden variar (por ejemplo: puede estar construido de diferentes materiales y técnicas, el tamaño, la forma e incluso la función pueden ser diversos), su presencia siempre resulta indispensable para manifestar la sacralidad de un espacio. En las religiones minoica, micénica y de la posterior Grecia Arcaica y Clásica existieron diferentes tipos de altares. Como ya señala Burkert⁸⁷, algunos estaban fijos y otros eran portátiles (fig. 2). Aquí presentaremos las imágenes que permiten trazar el recorrido formal del altar. En algunos lugares hay estructuras enigmáticas, dentro de edificaciones, que podrían considerarse altares; como el altar de tres pilares ubicado en el Templo B en Kommos que denota conexiones fenicias (fig. 3); el *kératon* dentro del templo de Dreros (fig. 4); una estructura rectangular al interior del *ádyton* del primer *kabeirion* de Lemnos también ha sido determinado como altar (fig. 5) en contextos de cultos místicos como en Samotracia o Eleusis; también se han encontrado altares en el interior de edificaciones sagradas principales.

Ahora bien, además del altar se constata la presencia de un hogar dentro o fuera de un edificio, sin embargo, esto no es, por sí mismo, prueba de sacralidad, pues también es una característica común de la arquitectura doméstica, aunque poco característico en los templos de los periodos arcaico y clásico. Los edificios de culto de la Edad de Bronce estuvieron provistos, muy frecuentemente, de un hogar que podría estar dotado de un significado sacro, sobre todo cuando no existía un altar fuera de la edificación, en cuyo caso el hogar constituía un sustituto del altar y servía para asar la carne que comerían quienes participaban en el sacrificio, especialmente en los sitios donde el altar fungiera como pozo, como en Kommos B. Para Mazarakis, el hogar del que estaban provistos es el llamado *eschára*⁸⁸, el cual, en algunos casos, coexistía con el altar propiamente dicho, ubicado en el exterior.

87 W. Burkert, 2007, p. 40.

88 Ejemplos: A Poseidón, Templo B en Kallipolis, Kalapodi (templo A y 5 o 6 hogares sobrepuestos en templos anteriores, un depósito de cenizas de un hogar dentro del templo B), Areópago, Academia, Perachora (Hera Limenia), Templo A sobre la colina de Barbouna en Asine, Naxos (foso que contiene cenizas en el PG en Xobourgo); a Apolo en el templo en Dreros y en los templos A y B en Kommos.

En cuanto a las características físicas del altar, en la época minoica encontramos, en muchos lugares: altares exentos, altares fijos contruidos con piedras, bloques o losas. De igual manera, en la cerámica del periodo arcaico podemos encontrar varias representaciones de altares, algunos muestran el fuego encendido sobre el altar. Entre la tipología de estos altares arcaicos debemos destacar que encuentran consonancia con las representaciones de la Edad de Bronce, pues encontramos altares de bloques de piedra sin recubrimiento, con acabado bícromo ajedrezado, con volutas, etc.; sin embargo en la Época Arcaica ya no contamos con altar de lados curvados o el que tiene pilares o columnas de la Edad de Bronce. Para una mejor exposición de los diversos tipos de altares se presentarán organizados por tipología:

- Altar con lados curvados (lámina 1), el tipo más característico de altar en la Edad de Bronce.
- Altar contruido con bloques, sin recubrimiento. Por ejemplo, el altar en el ángulo noroeste del patio central de Festos en el que vemos una estructura compuesta por dos grandes bloques de piedra caliza que están superpuestos para formar un cubo de más de un metro de altura⁸⁹ (lámina 2).
- Altar con volutas (lámina 3).
- Altar con decoración ajedrezada bícroma.
- Altar bajo, a veces hecho con piedras superpuestas (lámina 4).
- Altar con bloques verticales.
- Altar con cuernos de consagración (sólo en la Edad de Bronce) (Lámina 3, V, lámina 4, IV).
- Altar con animal de sacrificio encima.
- Altares que cercan un pilar o un árbol.

Uno de los más emblemáticos objetos que han hecho correr ríos de tinta sobre el análisis iconográfico de la religión de la Edad de Bronce es el sarcófago de Hagia Triada. Sobre dos de sus caras encontramos dos tipologías muy diferentes de altar: en la primera cara podemos observar a tres hombres portando ofrendas, que se aproximan a un dios o héroe de pie frente a su santuario (fig. 6a); ante él hay un altar cuadrado de mampostería que tiene tres escalones⁹⁰. Sobre la otra cara del sarcófago (fig. 6b) hay un altar sobre el que se encuentra una cesta, mientras otra cesta y una jarra de libación aparecen en el espacio libre encima del altar, lo que, para Nilsson, constituye una representación artística convencional⁹¹. El altar es cuadrado, la parte superior es

⁸⁹ Ver Nilsson, 1968, p. 118.

⁹⁰ Ver Nilsson, 1968, pp. 119-120 y 427.

⁹¹ Descripción de Nilsson, 1968, pp. 119-120

un poco más larga que el resto, formando un capitel o cornisa. El cuerpo vertical está dividido en tres secciones, dos bandas laterales y una central, más ancha, decorada con un meandro espiral y dos bandas delgadas de color diferente al resto del altar. La base está indicada como una parte separada.

4. 2. El altar en la Época Arcaica

La división de la que hemos hablado hasta ahora entre *eschára* y *bomós* también debe ser analizada a partir de las representaciones que de los altares encontramos en diversos soportes como frescos, cerámica, escultura, etc. Para Van Straten⁹² no es válido sostener la división hecha por Placé de altares para divinidades olímpicas y aquellos para divinidades ctónicas y héroes, ya que las distintas representaciones iconográficas muestran *bomói* en muchos relieves votivos para héroes. Si bien la única representación de un sacrificio holocáustico muestra una *eschára* [Kiel B 53] (fig. 7), parece concordar con este esquema bipartito *bomós-eschára*. Contamos con otra vasija en la que una *eschára* es representada en un rito de *splánchna*, esto es, el ritual en el que se podía participar del banquete ceremonial [V206: Vaticano 17924] (fig. 8).

Las vasijas de las figuras 7 y 8 ejemplifican, con gran certeza, la necesidad de evitar la arraigada concepción del esquema bipartito (entre dioses olímpicos y ctónicos y su altar correspondiente), ambas están datadas en la época clásica, época en la que encontramos muy diversas tipologías y diferentes técnicas de representación; sin embargo, cuando aparece inscrito el término que refiere un altar, siempre encontraremos *bomós*. El término *eschára* no aparece escrito en ningún vaso.

6. Conclusiones

El altar es el punto focal del ritual y el más sagrado de todos los espacios, en esto hay un consenso; sin embargo no es así en lo que respecta la función, la tipología y la representación de un altar. Los sellos minoicos, las tablillas de Lineal B y los hallazgos de huesos de animales y cenizas en claros contextos rituales confirman la existencia de sacrificio animal, y la evidencia iconográfica ilustra y da cuenta de que las víctimas podían ser sacrificadas sobre el altar. Lo mismo revelan las fuentes escritas con el uso de ἐπὶ βωμόν cuando se habla de animales o se menciona el sacrificio (cf. Lámina de bronce encontrada en Olimpia⁹³, Hesíodo, *Teogonía*, 557, *Los trabajos y los días* (138, *Fr. 23a*), mientras se acompaña de otras preposiciones περὶ o παρὰ cuando hay rituales musicales o de danza (ver Teognis, 1-18, Safo, *fr. 154*, *fr. 16*). De igual manera, la presencia de fuego sobre diversos altares (tanto de la tipología ἐσχάρα como βωμός (ver Fig. 8, lámina 2, letra F, lámina 3, letra C) deja abierta la posibilidad de que los animales se quemaran sobre los mismos.

92 Van Straten, 1995, pp. 165-166.

93 Roberts, 2011, p. 203.

Si bien varios autores como Bergquist o Whittaker dudan de que el ritual de quemar animales formara parte de la religiosidad de la Edad de Bronce, la evidencia corrobora la práctica tanto en la sociedad palacial del micénico tardío (como señala Palaima) y, sobre todo en la Grecia histórica.

Así, la tipología del altar sí está bien definida, descrita y representada con una marcada diferencia entre βωμός ‘un altar rectangular elevado’ y la ἐσχάρα ‘baja y puesta directamente sobre el suelo’, pero de ningún modo esta división tipológica coincide con una diferencia de función.

Algunos autores (ver Hellmann y Ekroth) proponen la asimilación de la ἐσχάρα al altar βωμός. Ekroth hace uso de la iconografía, sobre todo de vasijas del periodo clásico que muestran una placa metálica sobre la base-*bomós* que recibiría el fuego. Mi análisis de las fuentes escritas y la evidencia iconográfica y arqueológica concluye que si bien esta asimilación pudo ser posible con el paso de los años, no es evidente en el paso de la Edad de Bronce a la Época Arcaica.

También se distingue en la calidad de la factura. Esto se puede verificar tanto en la iconografía como en las fuentes escritas. La iconografía presenta altares bajos conformados, la mayoría de las veces, por piedras superpuestas (ver Lámina 4, letra G) y a veces con una mayor elaboración (ver Lámina 4, letra H) e incluso decorados con cuernos de consagración (ver Lámina 4, IV).

Ahora bien, las representaciones de altares elevados muestran una mayor elaboración (sin recubrimiento, con recubrimiento, con volutas, con recubrimiento ajedrezado, con incrustaciones, etc.; ver Láminas 2 y 3). Asimismo en la literatura se usa el verbo τεύχω para hablar de la elaboración de un altar. Este vocablo, que se verifica desde los documentos micénicos, refiere aquello que se hace con cuidado, de modo que se puede deducir que los βωμοί son altares muy bien trabajados y terminados y que en eso se distinguen de la ἐσχάρα.

Quizá la prevalencia del término *bomós* respondió a su difusión en la epigrafía al ser la ‘base apagada (*bomós*)’ la que podía ser ofrendada y no el ‘fuego’ (*eschára*); de modo que se convirtió en el término más empleado para referir un altar. El significado primario de *bomós* como ‘base’ nunca se perdió, sino que prevaleció, lo que se puede constatar a través de las representaciones de la pintura de vasos y la evidencia arqueológica, como el altar-base que recibía la cubierta-*eschara* sobre la que se encendía el fuego. A partir de esto, se puede conjeturar que el uso de *eschara* podía, o bien tratarse de una sinécdoque del conjunto (*Bomós-eschara*), o bien de un hogar al ras del suelo sobre el que se encendía el fuego, principalmente en cuevas, como describe Homero en la cueva de Calipo con el vocablo *escharofin*.

Bibliografía

Ediciones y traducciones

Ammonius Gramm., *De adfinium vocabulorum differentia* (= Περί ὁμοίων καὶ διαφορῶν λέξεων) (fort. Epitome operis sub auctore Herennio Philone) «*Ammonii qui dicitur liber de adfinium vocabulorum differentia*», ed. K. Nickau., Leipzig, Teubner, 1966.

Bacchylide. Dithyrambes, épinicies, fragments, ed. J. Irigoin, , Paris, Les Belles Lettres, 1993.

Baquílides, *Epinicios*, intr., trad. y notas Jesús Lens, Madrid, Suplemento de *Estudios Clásicos*, 6, 1967.

Bond, G. W., «Iambi et Elegi Graeci M. L. West: Iambi et Elegi Graeci ante Alexandrian cantata, vol I: Archilocus, Hipponax, Theognidea; vol. II Callinus, Mimnermus, Semonides, Solon, Tyrtaeus, Minoraadespota, Oxford, Clarenton Press, 1971-1972», *The Classical Review*, 25.2, 1975, pp. 178-181.

Campbell, David A., *Greek Lyric I. Sappho and Alcaeus*, Cambridge, Harvard University Press, 1990.

Capps, E., T. E. Page, y W. H. D. Rouse, (eds.) *Hesiod, The homeric hymns and homérica*, Trad. Hugh G. Evelyn y White, M. A., London, William Heinemann, 1920.

——— *Lyra Graeca*, Vol. I. (*Terpander, Alcman, Sappho and Alcaeus*), London, William Heinemann, 1922.

——— *Lyra Graeca*, Vol. II. (*Stesichorus, Ibycus, Anacreon and Simonides*), London, William Heinemann, 1924.

Dielh, E. *Anthologia Lyrica Graeca*, I-III (revisado por R. Beutler), Leipzig, Teubner, 1949-1952.

García Gual, Carlos, *Antología de la poesía lírica griega*, Alianza, Madrid, 1980.

Hesíodo, *Obras y fragmentos. Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Fragmentos, Certamen*, Introd., Trad. y notas de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez, Madrid, Gredos, 1978.

Hesychius, *Lexicon (A – O)*, ed. K. Latte, *Hesychii Alexandrini lexicon*, vol. 1. Copenhagen, Munksgaard, 1953.

Himnos homéricos. «La Batracomiomaquia», trad. introd. y notas Alberto Bernabé Pajares, Madrid, Gredos, 1978.

Homero, *Iliada*, trad. Emilio Crespo, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 2008.

———, *Odisea*, trad. José Manuel Pabón, Madrid, Biblioteca Clásica Gredos, 2008.

Homer, *Odissey, books XVII y XVIII*, D. Steiner ed., Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

Hutchinson, G. O., *Greek Lyric Poetry. A commentary on selected larger pieces: Alcman, Stesichorus, Sappho, Alcaeus, Ibycus, Anacreon, Simonides, Bacchilides, Pindar, Sophocles, Euripides*, Oxford, University Press, 2001.

Lírica griega arcaica (poemas corales y monódicos 700-300), intr. y trad. Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, Gredos, 1980.

Lobel, E., Page, D., *Poetarum Lesbiorum Fragmenta*, Oxford, Clarendon Press, 1955.

Luque, Aurora (ed.) *Safo, poemas y testimonios*, Barcelona, Acontilado, 2013.

Masson, Olivier, *Les fragments du poète Hipponax*, Paris, Bude, 1962.

Page, Denys Lionel, *Corinna*, London, Society for the Promotion of Hellenic Studies, Supplementary Paper, 6, 1953.

—, *Epigrammata Graeca*, Oxford, University Press, 1975.

—, *Sappho und Alcaeus*, Oxford, University Press, 1955.

—, *Poetae Melici Graeci*, Oxford, Clarendon Press, 1967.

—, *Supplementum Lyricis Graecis*, Oxford, Clarendon Press, 1974.

—, Barret, W. S., *Lyrica Graeca Selecta*, Oxford, Classical Texts, 1968.

Pindari carmina cum fragmentis, H. Maehler, ed. (post B. Snell), Leipzig, Teubner, 1971.

Simonide, de C, Bruno Gentili, and Carlo Prato. *Poetae Elegiaci Testimonia Et Fragmenta: [pars II]*. Berolini: Walter de Gruyter, 2008. Print.

Young, D., ed. (post E. Diehl), *Theognis Elegiae*, Leipzig, Teubner, 1971.

Estudios especializados

Benveniste, Émile. *Le Vocabulaire Des Institutions Indo-Europeennes*. Paris: Editions de Minuit, 2010. Print.

Bergquist, Birgitta, *The archaic Greek temenos. A study of structure and function*, Lund,

Bernabé Pajares, Alberto, et al. (Coords.), *Dionisio. Los orígenes. Textos e imágenes de Dionisio y lo dionisiaco en la Grecia Antigua*, Madrid, Liceus, 2013.

Burkert, Walter, *Religión griega arcaica y clásica*, trad. Helena Bernabé, Madrid, Abada editores, 2007.

Demakopoulou, K., Divari-Valakou, N., Schallin, A. L., Ekroth, G., Lindblom, A., Nilsson, M., y Sjögren, L., «Excavations in Midea 2000 and 2001», *Opuscula Atheniensia*, 27, 2002, pp. 27-58.

Duhoux, Yves y Morpurgo Davies, Anna, eds., *Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and Their World*. Leuven: Peeters Publishers, 2014. Print.

Ekroth, Gunnel, «Blood on the altars? On the treatment of blood at Greek sacrifices and the iconographical evidence», *Antike Kunst*, 48, 2005, pp. 8-33.

—, «Why (not) Paint an Altar? A study of where, when and why altars appear on Attic red-figure vases», *The world of Greek vases (Analecta Romana Instituti Danici)*, suppl. 41, V. Nørskov, L. Hannestad, C. Isler-Kerenyi & S. Lewis eds., Rome, 2009, pp. 89-114.

Guarducci, Margherita. *Epigrafia Greca: I*. Roma: Istituto Poligr. dello Stato, 1995. Print.

Hägg, Robin. *Early Greek Cult Practice: Proceedings of the Fifth International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 26-29 June, 1986*. Stockholm: s.n., 1988. Print.

—, «Ritual in Mycenaean Greece», E. Graf ed., *Ansichten griechischer Rituale: Geburtstags-Symposium für Walter Burkert. Castelen bei Basel, 15-18 marzo 1996*, Stugart / Leipzig, Teubner, 1998, pp. 99-113.

Hallager, B. y Hallager, E. «The Knossian bull: political propaganda in Neo-palatial Crete?», *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, eds. R. Laffineur y W.-D. Niemeier, Liège, Universidad de Liège, 1995, pp. 547-56.

Hallager, E. «A 'harvest Festival room' in the Minoan palaces? An architectural study of the Pillar Crypt Area at Knossos», *The Function of the Minoan Palaces*, eds. R. Hägg y N. Marinatos, Estocolmo, Paul Aströms Förlag, 1987, pp. 169-77.

Hellmann, Marie-Christine, *Recherches sur le Vocabulaire de l'architecture Grecque, d'après les inscriptions de Délos*, Athènes, École Française d'Athènes, 1992.

—, *L'Architecture grecque*, T. II (*Architecture religieuse et funéraire*), Paris, Editions A. Et J. Picard, 2006.

Jeffery, Lilian Hamilton, *The Local Scripts of Archaic Greece. A study of the origin of the Greek alphabet and its development from the 8th century to the 5th centuries B. C.*, Oxford, Clarendon Press, 1961.

Lazzarini, Maria Letizia, *Le Formule delle dediche votive nella Grecia Arcaica*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 1976.

Mazarakis Ainian, Alexander, «From rulers' dwellings to temples. Architecture, religion and society in early iron age Greece (1100-700 b. C.)», *Studies in Mediterranean Archaeology*, vol. 121, Jonsered, 1997.

Melena, José Luis, *Textos griegos micénicos comentados*, Vitoria-Gasteiz / Donostia-San Sebastián, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 2001.

Melena, J. L.- J.-P. Olivier, *TITHEMY. The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes, Mycenae, 2nd edition by J. L. Melena with the addition of Midea*. Supl. A Minos, 18, Salamanca, 2003.

Montes Miralles, María Yolanda, «El control del otro. Sacrificios en la sociedad heroica griega», *Revista de Ciencias de las Religiones*, 13, 2008, pp. 119-147.

Nilsson, Martin P., *The Minoan-Mycenaean Religion and its Survival in Greek Religion*, Lund, Greerup, 1968.

—, *Historia de la Religiosidad griega*, trad. Martín Sánchez Ruipérez, Madrid, Gredos, 1953.

Nock, Arthur Darby, «The Cult of Heroes», *Harvard Theological Review*, 37, 1944, pp 141-174.

Palaima, Thomas G. «Sacrificial feasting in the Linear B documents», *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens*, 73, 2004, pp. 217 – 246.

Place, Édouard, *La Religion grecque. Dieux, cultes, rites et sentiment religieux dans la Grèce antique*, Paris, A. Et J. Picard, 1969.

Roberts, E. S. *An Introduction to Greek Epigraphy, part I, The archaic inscriptions and the Greek alphabet*, Cambridge, Nabu Press, 2011.

Schwyzler, Eduard. *Dialectorum Graecorum Exempla Epigraphica Potiora*: [delectus Inscriptionum Graecarum Propter Dialectum Memorabilium]. Lipsiae: S. Hirzelii, 1923. Print.

Stern, J., «Bestial Imagery in Bacchylides' Ode 11», en *Gr. Kom. Byz. St.* 6, 1964, pp. 275-282.

Van Straten, F., *Hierá kalá. Images of Animal Sacrifice in Archaic and Classical Greece*, Leiden, E.J. Brill, 1995.

Voigt, Eva Maria, *Sappho et Alcaeus. Fragmenta*, Amsterdam, Polak & Van Gennepe, 1971.

Whittaker, Helène, *Mycenaean cult buildings. A study of their architecture and function in the context of the Aegean and the Eastern Mediterranean*, Bergen, The Norwegian Institute at Athens, 1997.

—, «Some reflections on Mycenaean ritual», M. Wedde (ed.), *Celebrations: Sanctuaries and the Vestiges of Cult Activity: Selected Papers and Discussions from the Tenth Anniversary Symposium of the Norwegian Institute at Athens, 12-16 May 1999*. Bergen: The Norwegian Institute at Athens, 2004, pp. 95-110.

—, «Burnt animal sacrifice in mycenaean cult a review of the evidence», *Opuscula Atheniensia* 31-32, 2006-2007, Estocolmo, Paul Åstöms Förlag, 2008, pp. 183-190.

Libros de consulta

Chantraine, Pierre, *Dictionnaire Etymologique de la langue Grecque. Histoire de mots, T. I*, Paris, Klincksieck, 1968. Disponible en: <https://archive.org/stream/Dictionnaire-Etymologique-Grec/Chantraine-DictionnaireEtymologiqueGrec#page/n215/mode/2up>

Diccionario griego-español, Sebastián Yarza (dir.), Barcelona, Ramón Sopena, 1972.

Diccionario griego-español (DGE), Francisco R. Adrados y Juan Rodríguez Somolinos (dir.) CSIC (Consejo Superior de Investigación científica), disponible en: <http://dge.cchs.csic.es/>.

Diccionario Akal de las Religiones (DAR), ed. Giovanni Filoramo, trad. Teresa Robert, Madrid, Akal, 2001.

Apéndice de imágenes



Figura 1. CMS V, 608



Figura 2. Objetos de bronce encontrados en una tumba en Cnossos. El trípode en el primer plano es un hogar portátil o una mesa de ofrendas hecha de yeso (ca. 1400 a. C.) Castleden, Rodney, *Minoans*, p. 91.

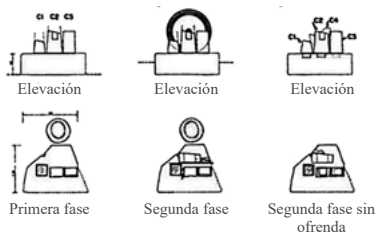


Figura 3. Altar de los tres pilares ubicado en el templo B en Kommos, Creta, ca. S. IX a. C.

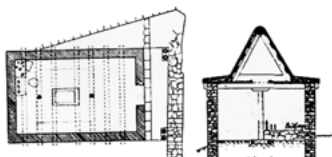


Figura 4. Reconstrucción del templo de Dreros



Figura 5. Kabeirion de Lemnos

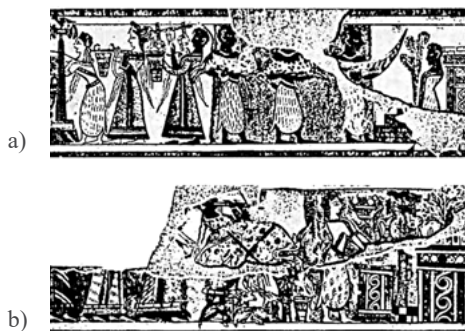


Figura 6. El sarcófago de Hagia Triada.
a. Arriba, b. Abajo.



Figura 7. Kiel B 55 Oinochoe ático, círculo del pintor Kadmos (425-400 a. C.). Heracles en un sacrificio. Altar bajo (eschára) frente al árbol de laurel, encima un cráneo bovino, a la izquierda un joven con una oinochoe; a la derecha un hombre con ropas largas con patrones (sacerdote) vertiendo una libación desde un kantharos; en el extremo derecho, Heracles.



Figura 8. Vaticano 17924. Crateracampaña ARV2 1334/15, Pintor Nicias (425/400). Hermes, un altar bajo redondeado (eschára con leña y llamas) un joven se encuentra de pie cerca del altar y otro ayuda a ensartar las splánchna (sin asar), otro porta splánchna ensartados y un kanoûn .



Lámina 1. Diferentes tipos de altares con lados curvados.

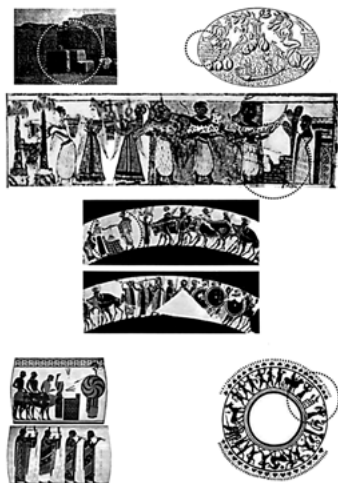


Lámina 2. Altares contruidos con bloques de piedra, sin ningún tipo de recubrimiento.



Lámina 3. Altares decorados con recubrimiento, volutas e incluso incrustaciones.



Lámina 4. Altares bajos.